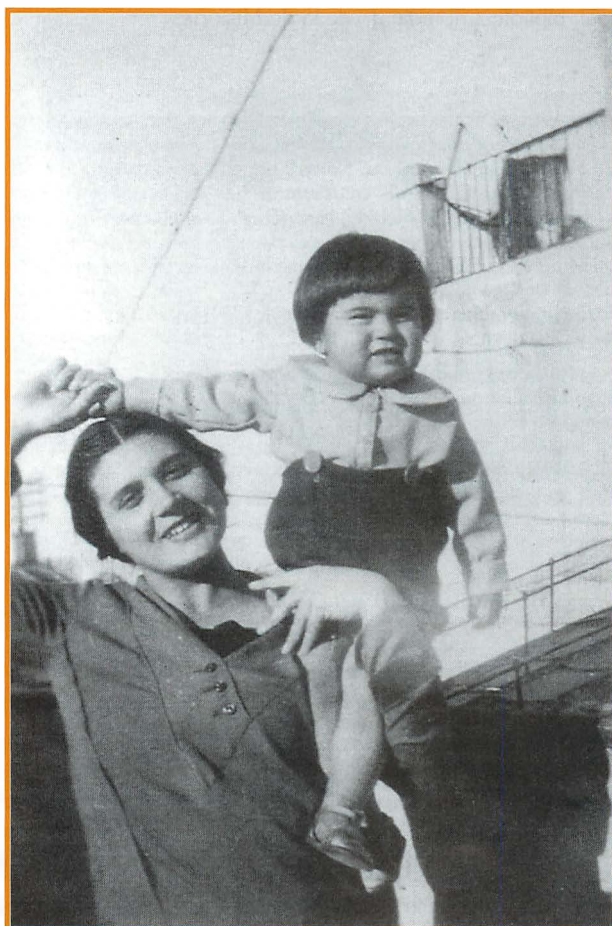


# La Cuarta Jornada Bibliotecaria

Simat de Valldigna - Bárig -  
Luchente - Pinet - Benetuser

12 y 22 de mayo de 1936



Enero de 1934, Valencia. María Moliner con uno de sus hijos

(Con Piles y Lolita Colvé).

De los pueblos de este itinerario solamente pudimos hacer sesión con *cine* en Bárig, pues en los demás sólo hay luz por la noche, y en Pinet no hay todavía luz eléctrica.

En Simat nos limitamos a hacer una reunión con varias personas, entre ellas el alcalde, socialista, al que di folleto de las Bibliotecas Municipales y le vi francamente interesado en pedirla, y nombrar bibliotecarios adjuntos, uno de ellos a propuesta del alcalde.

En Bárig, aprovechamos que había luz en un camino para hacer allí un poco de cine; y así conseguimos que acudieran hasta una docena de hombres y mujeres (el maestro no había avisado a nadie) y de entre ellos nombramos los colaboradores. Como siempre, la gente, al hablarle de lo que suponía para el pueblo pasar a tener una biblioteca y disponer de toda clase de libros asentía con movimientos ostensibles de cabeza.

En Luchente yo tenía especial interés en ver al alcalde, porque me habían dicho en Simat que, hablando con uno de este pueblo, le había manifestado su deseo de fundar una biblioteca para el pueblo. El maestro me dijo que, al pasar por su casa, le había avisado que viniera y que había puesto como inconveniente que estaba en mangas de camisa; volví a enviarle recado, y, en vista de que no venía, envié a avi-



sarle por tercera vez y entonces me dijeron que se había ido al campo. Había en la clase donde estábamos unas cuantas mujeres que habían venido llamadas por el maestro, el secretario del Ayuntamiento, los maestros y el estudiante a quien nombramos colaborador. Para ver si venía alguien más, y como no se podía hacer cine, pusimos unos discos. Entraron un par de muchachos, pero al momento me di cuenta que habían desaparecido. Nos contó Vicente, el chofer, que estaba a la puerta, que, al salir, dijeron: “Esto es cosa de beatas; están ahí todas las beatas del pueblo”. Él les explicó que no era nada de beatas y les explicó que se trataba (Vicente va a resultar nuestro más eficaz propagandista. Proyecta escribir a su modo unas memorias de nuestras andanzas, y yo le he animado a que lo haga). Ellos dijeron: “Ah, pues este maestro es un carca”...

Cuando me lo contó pensé que quizás en eso estuviera la explicación de la huida del alcalde.

El hecho es que nos fuimos del pueblo sin haber hablado, por lo visto, más que con unas cuantas personas afectas a la ideología del maestro. Pienso escribir al alcalde mandándole el folleto de las Bibliotecas Municipales y lamentando no haber podido verlo.

En Pinet, el maestro había anunciado nuestra visita a la gente y, apenas llegamos, todo el pueblo se fue estacionando frente a la escuela, mientras estábamos hablando con el alcalde. Cuando nos asomamos y vimos el espectáculo (las mujeres para no perder tiempo seguían de pie trabajando en las trenzas de palma con que confeccionan los capazos que constituyen la industria típica de toda esta región) nos dio tanta pena no poder dar sesión de cine (el pueblo es quizá el único pueblo de la provincia que todavía no tiene luz eléctrica) que intentamos hacer marchar la máquina con la batería del coche. Resultó inútil nuestro esfuerzo, quizás porque Piles no había tenido ocasión de ver cómo se utilizaba la máquina con batería, y tuvimos que conformarnos con hacer una sesión con música y lecturas y hablarles de la biblioteca. Y a pesar de la falta de cine tuvimos a la gente contentísima y acogiendo con grandes muestras de agrado todo lo que les hicimos.

Al terminar la sesión hicimos llevar el cajón de los libros a casa del carpintero donde han de quedar instalados y los desatapamos en presencia de la gente que se agolpaba a la puerta. ¡Lástima de fotografía en este momento!

## SIMAT DE VALDIGNA – Grupo escolar

### Maestro encargado: don Martín Mercadal

Quedan nombrados bibliotecarios adjuntos: señorita Nora Castellá y don Víctor Burguera.

Los talonarios acusan en lo que va del año 1936, 15 lecturas de adultos y 39 de niños. Está la biblioteca bien instalada en una habitación con una mesa grande en el centro, que puede servir de sala de lectura.

La señorita Nora Castellá, a quien nombramos colaboradora, es hija de una de las maestras. El señor Burguera no está en ese momento en el pueblo, pero me aseguran que es un muchacho que reúne las condiciones requeridas y que no tendrá inconveniente en aceptar el cargo.

## BÁRIG – Escuelas

### Maestro encargado: don Manuel Cigalat

Ha contestado al cuestionario.

Quedan nombrados bibliotecarios adjuntos: señorita Carmen Donet y don José Pallara.

La biblioteca es de las más muertas.

Los talonarios acusan 30 lecturas de adultos y ninguna de niños. El maestro me dice que puede que haya leído algún niño y que no se haya anotado.

La señorita nombrada colaboradora es amiga de la maestra, va a la escuela y ayuda a ésta y, según me dicen, lee mucho. El señor Pallara me dicen que es muy aficionado a leer y en cuanto acaba un libro se lleva otro; no está en el pueblo, pero me dicen que aceptará.

Documentos: contestación al cuestionario.

Mostré mi extrañeza por el hecho de que habiendo tan pocos lectores hubieran solicitado incremento de la biblioteca. Me contestó el encargado que era porque le habían hablado de que allí no había obras de asuntos sociales y de otras clases y que eso es lo que querían que se aumentase.



## LUCHENTE – Escuela n° 2

### Maestro encargado: don Prudencio Alcón

Hay dificultades para recobrar las siguientes obras:

*La vida de los astros.*

*Novelas ejemplares (I)*

Stephenson

Se nombran bibliotecarios adjuntos a: señorita Anita Vidal Planells y don Rigoberto Ortolá Prats.

No se puede determinar con exactitud el número de lecturas habidas en el año 1936 porque no se llenan con regularidad los talones. Hay un solo talonario empleado para niños y para adultos, y en el que hay registradas 7 lecturas. Dice el maestro encargado que, como no sabía que existían las visitas de inspección, no se había cuidado gran cosa de la biblioteca.

Designamos los colaboradores entre las personas que han acudido a la reunión. Son: una señorita presentada como aficionada a la lectura por el maestro y un muchacho que dicen que es un estudiante de bachillerato. Realmente, no habiendo acudido a la reunión nadie del ayuntamiento y del consejo local, solamente la presidenta, que es maestra, me encuentro desorientada para la designación de colaboradores y tengo que pasar por lo que me dice el maestro, de cuyo interés no espero mucho.

## PINET

### Maestro encargado: don Carlos Gómez

Son nombrados bibliotecarios adjuntos: don Juan B<sup>ta</sup>. Maiquez (alcalde en la actualidad), señorita Vicenta Badenes y don José Malavés.

El pueblo es pequeñito y, quizás, el único que queda en Valencia sin luz eléctrica.

La biblioteca estaba todavía guardada en su cajón y depositada en casa del alcalde anterior. Pregunto de quien fue la iniciativa de pedirla y me dicen que no saben, pero suponen que el envío se debió a iniciativa de don Jesús Llorca.

Sin embargo, el maestro me parece un infelizote sin pizca de mala voluntad. Me hace creerlo que nuestra visita la ha divulgado ampliamente y él mismo viene corriendo detrás del auto cuando entramos en el pueblo. Con el alcalde y demás personas del ayuntamiento y del consejo local que acuden a la reunión tratamos de la instalación de la biblioteca. Me proponen hacerlo en la casa abadía que, por no haber ahora párroco en el pueblo, está deshabitada. Pregunto si no será un inconveniente, dado lo apasionado de las diferencias ideológicas en el momento, el carácter de esa casa, pues lo mismo puede ocurrir que disguste a las derechas por considerar esa instalación como una usurpación, como que les desplazca a las izquierdas por ser un edificio eclesiástico. Por esto; porque además no saben decirme a punto fijo si la casa pertenece al arzobispado o a quien, y porque, en definitiva, creo que es mejor colocar los libros en sitio más visible y asequible para la gente, convenimos en instalarlos en casa de uno de los colaboradores, que es carpintero y tiene su casa abierta continuamente al vecindario. El hará, además, el estante para colocarlos, por cuenta del Ayuntamiento.

Cuando se trata la cuestión de los colaboradores, el maestro, sin acordarse de que ha tenido los libros hasta ahora metidos en un cajón, dice que no tiene inconveniente en ser el *alma*, digámoslo así, de aquello. Como, según dije antes, me parece, en medio de todo un infeliz y hasta advierto en él síntomas de que empieza sinceramente a interesarse, pienso que no hay inconveniente en que sea, en alma o en cuerpo, el cabeza visible de la biblioteca; de modo que le designamos a él para encargado, y nombramos colaboradores (creo que el alma serán más bien éstos) al alcalde actual, que es socialista y se comporta en todo como un hombre fino y comprensivo, a la hermana de uno de los presentes, que dicen que es una chica lista y muy leedora y al carpintero del pueblo, a quien propone el alcalde por ser persona con afición también a los libros, y, además de los del otro bando, pues es derechista, con lo cual habrá representación de todas las ideas.

## BENETUSER – Escuela de niños (3a visita)

### Encargado: don José Martínez

Es visitada esta biblioteca en 22 de mayo de 1936.

Se nombran colaboradores de la biblioteca a: señorita María Ferrer, don Francisco Martí Vidal y don Juan Vañó Espi.

Esta visita ha obedecido a que los socios de Izquierda Republicana me habían dirigido una petición de un lote de 50 libros alegando que no encontraban facilidades para usar los de la biblioteca instalada en la escuela. Fui para ver cómo se arreglaba el medio de satisfacer los deseos de esos lectores sin desdoblarse el servicio en esa localidad y sin que se pudiera interpretar como un servicio prestado a un determinado centro político.

Quedó arreglado, incorporando la biblioteca como colaboradores a algunos de los solicitantes, de modo que ellos serán, en realidad, los que, en ausencia del maestro hagan el servicio de la biblioteca; además, como, según me dijeron, un lote de diez libros resultaría insuficiente para la cantidad de lectores que con el nuevo régimen desearán libros, les autorice para que hagan un pedido de 30.

Les informé también de que pueden pedir una biblioteca municipal y les di el folleto con instrucciones.